



Teniendo dos ojos ser echado en el infierno de fuego

(Mateo 18:8-9) Por tanto, si tu mano o tu pie te es ocasión de caer, córtalo y échalo de ti; mejor te es entrar en la vida cojo o manco, que teniendo dos manos o dos pies ser echado en el fuego eterno. {9} Y si tu ojo te es ocasión de caer, sácalo y échalo de ti; mejor te es entrar con un solo ojo en la vida, que teniendo dos ojos ser echado en el infierno de fuego.

Para poder enseñar estos versículos, tengo que guiarte paso a paso a través de una corta sesión de investigación, para mostrarte cómo trabajo la Palabra cuando se trata de un tema difícil.

Paso uno: Determina el contexto



y la audiencia a la que están dirigidos los versículos:

La mejor manera de determinar el contexto es regresar unos cuantos versículos, (a veces varios) hasta ser capaz de determinar el tema real y por consiguiente, el contexto de lo que estás leyendo. En este caso no tenemos que regresar muy lejos. Como sabemos, una de las principales tareas de Jesús, fue la de introducir el reino de Dios a su pueblo.

cierto os digo, que si no os volvéis y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos. {4} Así que, cualquiera que se humille como este niño, ése es el mayor en el reino de los cielos.

Estos versículos establecen el contexto. Jesús enseñó a su gente a cómo vivir sus vidas, si querían entrar y vivir en el reino de los cielos.

En el versículo tres les dijo que después de convertirse, necesitaban tener la mentalidad de un niño. Sin estas dos dinámicas, convertirse, y tener la mentalidad de un niño, Jesús les dijo que “no entrarían” al reino de los cielos.

Permíteme desviarme del tema

(Mateo 18:3-4) Y dijo: De

Teniendo dos ojos ser echado en el infierno de fuego

por un momento. ¿Recuerdas que la entrada al reino de los cielos está en espera hasta algún momento en el futuro? Así es, la entrada al reino de los cielos no está disponible ahora, pero la entrada a formar parte de la familia de Dios si está disponible, y se cumple cuando tú te conviertes en un creyente cristiano, pero eso no es entrar al reino de los cielos o al reino de Dios.

(Romanos 10:9) que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo.

Así es como te vuelves cristiano. Confesando a Jesús como tu Señor, y creyendo que Dios resucitó a Jesús de entre los muertos. ¡Así es como eres salvo!

Todo lo que las iglesias de hoy hablan acerca del reino de los cielos y el reino de Dios, generalmente

lleva a las masas a conclusiones erróneas, y no deberían hablar sobre estos temas en la era de gracia de hoy.

Volviendo ahora al tema que nos ocupa. Tú puedes entender que el contexto y la audiencia a quienes están dirigidos esos versículos, son completamente diferentes al cristianismo y a nuestra era de gracia, esto significa, que simplemente, tú no puedes aplicar esas cosas como doctrina en tu andar cristiano. Por supuesto que puedes tratar de aplicarlas, pero al final terminarás más confundido ¿por qué? Porque los propósitos de los asuntos del antiguo testamento se interponen a los propósitos del cristianismo, y son maneras completamente diferente de creer y de vivir, una de la otra.

Paso dos: Estudia los versículos circundantes para ampliar tu panorama:

Muy a menudo, los lectores de la Biblia no hacen eso, pero es importante leer los versículos que rodean los versículos de interés, con el fin de obtener más información sobre el contexto. En nuestro caso, rápidamente aprendimos el contexto y la audiencia a la que se dirige, y ahora también estamos aprendiendo un poco más, acerca de la humildad.

(Mateo 18:3-4) Y dijo: De cierto os digo, que si no os volvéis y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos. {4} Así que, cualquiera que se humille como este niño, ése es el mayor en el reino de los cielos.

El versículo cuatro introduce la humildad y la grandeza en el REINO DE LOS CIELOS. Hazte esta pregunta: “¿puedo entrar en él?” La respuesta es un rotundo “NO”. ¿Eres tú uno de esos judíos que escucharon lo que Jesús habló?

Teniendo dos ojos ser echado en el infierno de fuego

La respuesta es “NO”. Pero, ¿No es esta una fantástica enseñanza, llena de sorprendentes principios? ¡Sí! Pero eso no significa que fue escrita para ti, porque no lo fue.

Jesús enseñó a su gente cómo entrar en el reino de los cielos, y él de verdad esperaba que su audiencia judía entendiera y aplicara lo que les enseñó. Les enseñó a convertirse (de la Ley del Antiguo Testamento, al evangelio del reino de los cielos), pero ellos no entendieron, ni aplicaron lo que Jesús enseñó. El pueblo escogido de Dios rechazó tres veces las enseñanzas acerca de como entrar al reino, Jesús también les enseñó acerca de la humildad. Ahora, ¿se volvió esa gente humilde? No, si lo que entiendo de la Palabra de Dios es correcto. Y la Palabra de Dios es muy clara, con respecto a que el pueblo judío rechazó a Jesús y sus enseñanzas acerca del reino. Ahora, ya conocemos el contexto y la audiencia a quien están

dirigidos esos versículos en Mateo, y sabemos que nada de eso aplica a ti, estamos también aprendiendo acerca de la humildad.

(Mateo 18:5) Y cualquiera que reciba en mi nombre a un niño como este, a mí me recibe.

Jesús ni siquiera sabía que la gente, al final, rechazaría el reino prometido de Dios, pero él continuó enseñando. En el versículo cinco, enseñó aún más acerca de tener la humildad de un niño. El recibir a un niño en el nombre de Jesucristo era como recibir a Jesucristo mismo, eso es bastante impresionante, ¿no crees?

Jesús continuó enseñando sobre la humildad.

(Mateo 18:6) Y cualquiera que haga tropezar a alguno de estos pequeños que creen en mí, mejor le fuera que se le colgase

al cuello una piedra de molino de asno, y que se le hundiese en lo profundo del mar.

El ofender a uno de estos pequeños es aún mayor que ofender a Jesucristo. Entonces Jesús habló de la piedra del molino. Nosotros no utilizamos ya piedras de molino, pero en el Oriente, las usaban y las siguen usando. Una piedra de molino regular es de aproximadamente 18 pulgadas de diámetro y de cinco a seis pulgadas de gruesa con un agujero en el centro. Dos de estas piedras se usaban conjuntamente para moler el grano. Una clavija de madera era colocada en el agujero para mantener las dos piedras juntas. Otra clavija de madera estaba en el lado de la piedra que se utilizaba para hacerla girar. El grano se ponía en el agujero y era molido entre las dos piedras, y salía por los lados.

En el Oriente, la pena capital

Teniendo dos ojos ser echado en el infierno de fuego

era la horca, o atar una piedra de molino alrededor del cuello de la persona y arrojarle al mar. Jesucristo dijo que el castigo de la piedra de molino atada al cuello, sería preferible que el que se recibiría por ofender a un niño pequeño. Moler en una piedra era el trabajo de una mujer, y para un hombre hacer eso era totalmente humillante. Ningún hombre debía ser visto jamás haciendo esto, a excepción de algún acto de humillación forzada.

Sansón fue forzado a hacer eso con único propósito de humillarlo.

(Jueces 16:21) Mas los filisteos le echaron mano, y le sacaron los ojos, y le llevaron a Gaza; y le ataron con cadenas para que moliese en la cárcel.

Los filisteos hicieron todo lo posible para humillar a Sansón. Esta fue una de las peores cosas que pudieron hacerle - un hombre

poderoso, reducido a llevar a cabo un trabajo de mujeres. Fue terrible.

(Mateo 18:7) ¡Ay del mundo por los tropiezos! porque es necesario que vengan tropiezos, pero ¡ay de aquel hombre por quien viene el tropiezo!

El Interlineal Griego-Español en la primera parte de Mateo 18:7 dice: “¡Ay del mundo por las piedras de tropiezo!

Esta parte del versículo siete habla de prestar atención, y no cometer el delito de ser una piedra de tropiezo, porque esta persona realmente tendría un problema. La parte final del versículo 7 dice, “... pero [sin embargo] “¡ay del hombre por medio de quien el tropiezo viene!”

Después, Jesús les mostró ejemplos de lo que debían prestar atención.

(Mateo 18:8-9) Por tanto, si tu mano o tu pie te es ocasión de caer, córtalo y échalo de ti; mejor te es entrar en la vida cojo o manco, que teniendo dos manos o dos pies ser echado en el fuego eterno. {9} Y si tu ojo te es ocasión de caer, sácalo y échalo de ti; mejor te es entrar con un solo ojo en la vida, que teniendo dos ojos ser echado en el infierno de fuego.

La mayor parte de esto tiene sentido, pero algunos puntos requieren atención.

La frase “entrar en la vida” del versículo ocho, está en realidad hablando de entrar en la “vida de resurrección.” Jesús enseñó que sería mejor vivir hoy mutilado y así entrar en el reino de los cielos, que no entrar en lo absoluto. Lo comparó con vivir una vida llena de delitos con todos los miembros del cuerpo, pero ser echado al

Teniendo dos ojos ser echado en el infierno de fuego

fuego eterno. ¿Qué crees tú que esto produjo en esa gente? Sin duda, fue diseñado para hacerlos reflexionar sobre sus decisiones diarias. Al parecer, la gente tenía grandes problemas tomando decisiones erróneas. ¿Por qué otra razón Jesús enseñaría algo así?

Paso tres: Estudia los versículos paralelos al mismo tema:

Este tema aparece nuevamente en Marcos.

(Marcos 9:42-48) Cualquiera que haga tropezar a uno de estos pequeñitos que creen en mí, mejor le fuera si se le atase una piedra de molino al cuello, y se le arrojase en el mar. {43} Si tu mano te fuere ocasión de caer, córtala; mejor te es entrar en la vida manco, que teniendo dos manos ir al infierno, al fuego que no puede ser apagado, {44} donde el gusano de ellos

no muere, y el fuego nunca se apaga. {45} Y si tu pie te fuere ocasión de caer, córtalo; mejor te es entrar a la vida cojo, que teniendo dos pies ser echado en el infierno, al fuego que no puede ser apagado, 9:46 donde el gusano de ellos no muere, y el fuego nunca se apaga. {47} Y si tu ojo te fuere ocasión de caer, sácalo; mejor te es entrar en el reino de Dios con un ojo, que teniendo dos ojos ser echado al infierno, {48} donde el gusano de ellos no muere, y el fuego nunca se apaga.

Para entender esto, debes aplicar lo que ya hemos aprendido acerca del “infierno”. En el versículo 43, la palabra “infierno” es la palabra Griega géenna, que significa “basurero de la ciudad”, donde el fuego arde continuamente. El fuego y los gusanos siempre se encuentran en la basura.

Me gustaría citar parte del Artios

de mayo de 2012:

“(Isaías 66:24) Y saldrán, y verán los cadáveres de los hombres que se rebelaron contra mí; porque su gusano nunca morirá, ni su fuego se apagará, y serán abominables a todo hombre.

[Este versículo está hablando del géenna] Donde el fuego arde continuamente para la destrucción de la basura de Jerusalén. En base a esto, se supone, que también se refería al juicio de Dios, pero la Biblia nunca dice eso. La palabra géenna aparece 19 veces, y aunque siempre fue traducido como “infierno,” en realidad solo significa; lugar donde se quema la basura.

En mi opinión, saltar de un significado claro que es el lugar donde se quema la basura, a caer en los brazos del infierno es bastante exagerado. Jesús no dijo a la gente

Teniendo dos ojos ser echado en el infierno de fuego

que estaban al borde del precipicio del infierno, y que para evitarlo, era necesario desmembrar las partes de sus cuerpos. ¿Crees tú que eso dijo? Si lo hizo ¿por qué no has perdido un ojo, o un brazo o una mano, u otras partes de tu cuerpo? Porque, seguramente, tú has cometido al menos uno de los delitos enumerados en el capítulo cinco del libro de Mateo.

El geénna fue usado como un lugar para enterrar a los muertos, sobre todo para la gente menos privilegiada. Jesús nunca llamó “infierno” al lugar donde se tiraba la basura de la ciudad, los traductores de la Biblia lo hicieron. Jesús lo llamó el basurero de la ciudad y citó exactamente lo que sucedía allí. Para que lleguemos a la conclusión de que un tiradero de basura significa “infierno,” como dije anteriormente, es tonto y no tiene fundamento. Jesús enseñó a la gente a dejar de ofender a Dios con sus acciones y empezar a vivir

de acuerdo al evangelio del reino de los cielos. Las leyes de la tierra fueron aplicadas a los que no lo hicieron, pero por encima de todo, Jesús quería que todo el mundo fuera capaz de entrar al reino de Dios. ¡Tomar las decisiones correctas lo era todo!

Paso cuatro: Pon todo junto:

(Mateo 18:8-9) Por tanto, si tu mano o tu pie te es ocasión de caer, córtalo y échalo de ti; mejor te es entrar en la vida cojo o manco, que teniendo dos manos o dos pies ser echado en el fuego eterno. {9} Y si tu ojo te es ocasión de caer, sácalo y échalo de ti; mejor te es entrar con un solo ojo en la vida, que teniendo dos ojos ser echado en el infierno de fuego.

Cuando lees los versículos centrales del tema, ¿qué piensas ahora que significan? Esto es lo que yo pienso:

En Mateo:

1. Jesús quería que la gente aceptara el evangelio del reino de los cielos y vivieran conforme a ello. Les enseñó a dejar de hacer cosas que le ofendieran a él y a Dios.
2. Jesús le dijo a la gente que sería una mejor opción entrar en el reino de los cielos mutilados, que terminar enteros, pero incinerados en el basurero de la ciudad por causa de sus malas acciones.
3. Esto está dirigido a los judíos, no a los cristianos.

En Marcos:

1. Jesús enseñó que sería mejor entrar a la vida de resurrección, mutilado, que vivir esta vida ofendiendo con todos los miembros del cuerpo, y terminar entero en el botadero de basura de la ciudad. Él enseñó esto cuatro veces con cuatro ejemplos para

Teniendo dos ojos ser echado en el infierno de fuego

hacerse entender.

2. Todo mundo sabía lo que era el géenna, y para que se usaba, en parte, para la cremación de los cuerpos que no necesariamente merecían un entierro digno. Ahora, nosotros sabemos también lo que es, y podemos cambiar nuestra teología para con la Palabra de Dios.

En conclusión:

Jesús nunca enseñó acerca de un lugar llamado infierno. Nosotros tampoco debemos hacerlo. Esto está dirigido a los Judíos, no a los cristianos, y no aplica a ti en lo absoluto.

Con Mucho amor en Cristo,

Jerry D. Brown